



Poland's first world-famous actress achieved star status in Europe and America, especially for playing Shakespearean heroines.

HELENA *Modrzejewska*

La primera actriz polaca de éxito mundial. Aclamada como una estrella en Europa y América, se hizo especialmente famosa por sus papeles de Shakespeare.

HELENA Modrzejewska

Modrzejewska captivated her audiences as Adrienne Lecouvreur, the tragic actress-heroine of a drama by Eugène Scribe and Ernest Legouvé who dies on stage from poison hidden in a bunch of violets. Modrzejewska always chose that role to introduce herself on stages worldwide and each time achieved a resounding success, whether in Kraków (1867), Warsaw (1868) or San Francisco (1877). She was cut out for the role like no one else. Her composure and strength built up suspense, her expressive face registered the heroine's most fleeting thoughts and feelings, and her resonant, melodious voice enthralled the audience. Modrzejewska was famous for her ability to faint on stage, which greatly impressed theatregoers. Swooning to the floor, she let her long hair sweep down in a decorous yet curiously impressive gesture.

Over the course of her theatrical career, Modrzejewska made a total of 6,000 appearances in 300 different roles. She most often played Schiller's Maria Stuart and Shakespeare's Lady Macbeth, yet her great performances include interpretations of other Shakespearean heroines such as Juliet, Ophelia, Beatrice, Rosalind, Cleopatra, Viola, and Imogen. Theatrical scholars claim that Modrzejewska's world renown as a Shakespearean actress has never been rivalled. Audiences also loved her performances as Marguerite Gautier in *The Lady of the Camellias* by Alexandre Dumas and as Magda, the eponymous heroine of Hermann Sudermann's play.

Helena Modrzejewska was born Jadwiga Helena Misel on 12 October 1840 in Kraków. Her two stepbrothers were professional actors. Helena embarked on an acting career prompted by Gustaw Zimajer, a provincial theatre director 15 years her senior, who signed her up for his travelling troupe under the stage name Modrzejewska. She gave birth to two their children, Rudolf and Matylda.

Conquistó al mundo con la interpretación de Adrienne Lecouvreur, la heroína de una obra de Eugène Scribe y Ernest Legouvé, una desafortunada actriz que muere en el escenario por culpa de un veneno oculto en un ramo de violetas. Siempre elegía este papel para su debut y siempre triunfaba con él: en 1867 en Cracovia, en 1868 en Varsovia y en 1877 en San Francisco. Helena Modrzejewska estaba hecha para interpretar a Adrienne Lecouvreur como nadie. Tenía un control y una fuerza que utilizaba para crear tensión, sus expresiones faciales transmitían los más mínimos pensamientos y sentimientos del personaje que interpretaba, su voz sonora y melodiosa encantaba al público. Era famosa por su capacidad para desmayarse en el escenario, lo que causaba una gran impresión. Cuando se desmayaba, soltaba discretamente su larga melena y caía al suelo.

A lo largo de su carrera, Modrzejewska actuó en el teatro 6.000 veces en 300 papeles diferentes. Los personajes que interpretó más veces fueron María Estuardo, de Schiller, y Lady Macbeth, de Shakespeare. Entre sus grandes creaciones interpretativas figuran también otras heroínas de Shakespeare: Julieta, Ofelia, Beatriz, Rosalinda, Cleopatra, Viola o Imogene. Según los estudiosos del teatro, no ha habido hasta la fecha ninguna actriz que haya alcanzado tanta fama mundial por sus interpretaciones de personajes de Shakespeare. El público también la adoró como Marguerite Gauthier en *La dama de las camelias*, de Dumas hijo, y en el papel de Magda en la obra de Hermann Sudermann.

Helena Modrzejewska nació el 12 de octubre de 1840 en Cracovia con el nombre de Jadwiga Helena Misel. Sus dos hermanastros fueron actores profesionales. Comenzó su carrera como actriz a instancias de Gustaw Zimajer, 15 años mayor que ella y director de teatros provinciales. Bajo el seudónimo de Modrzejewska, actuó con él en una compañía de teatro ambulante. De su relación con Zimajer, Modrzejewska tuvo dos hijos, Rudolf y Matylda.



HELENA
Modrzejewska



“Nothing interests me except my work, and I’m sure that even in my final moments I won’t be crying like Goethe for ‘More light’ but instead will be demanding ‘Work! Work, more work!’”

«No tengo más aficiones que mi trabajo y estoy segura de que en el último momento de mi vida gritaré, no como Goethe: “¡Más luz!”, sino: “¡Trabajo! ¡Trabajo, más trabajo!”».



After Matylda’s tragic death at the age of three in 1865, Modrzejewska struck out on her own, first appearing in Kraków theatres and later in Warsaw. She swiftly rose to stardom and was soon the toast of Europe.

In 1876, at the age of 36, Modrzejewska travelled from Europe to California with her then husband, Karol Chłapowski, and son Rudolf, who became a successful civil engineer and pioneer of suspension bridges in the United States, designing 40 spans across some of North America’s biggest rivers. After a year of intensive study to master English, Modrzejewska made her debut as Adrienne Lecouvreur at the California Theatre in San Francisco. That night she gave eleven encores. To accommodate American audiences, Helena simplified her stage name to Modjeska and soon became a sensation throughout the country. She leased her own railway carriage, which she used to roam the continent in seventeen triumphant tours, each lasting for several months. Modjeska’s celebrity status lent her name to brand products ranging from fancy chocolates and caramel candies to perfumes, soaps, face powders, porcelain, and hats. Such marketing turned her into a fashion icon.

Tras la trágica muerte de su hija de tres años en 1865, comenzó su carrera en solitario, primero en Cracovia y luego en Varsovia. Después se convirtió en una estrella famosa en toda Europa.

En 1876, cuando tenía 36 años, ella y Karol Chłapowski, con quien se había casado ocho años antes, partieron hacia California, Estados Unidos. También la acompañó en el viaje su hijo Rudolf, que en Estados Unidos se convertiría en pionero en la construcción de puentes colgantes (construyó 40 de ellos en los ríos más grandes de América). Tras un año de estancia e intenso aprendizaje de inglés, debutó como Adrianna Lecouvreur en el California Theatre de San Francisco. Hizo once bisnes. Cambió su apodo por el de Modjeska y rápidamente se hizo conocida en toda América. Realizó 17 giras de varios meses de duración por todo el continente en un vagón alquilado llamado «Hazlemere». Incluso se convirtió en una celebridad. El nombre «Modjeska» figuraba en chocolates, caramelos, perfumes, jabones, polvos, porcelana o sombreros. También se convirtió en un icono de la moda.

HELENA

Modrzejewska

Her richly ornamented stage costumes, often designed by Modrzejewska herself and sewn by top Paris dressmakers, drew as much attention as her acting skills and were enthusiastically copied by her American fans. Modrzejewska's fame was not limited to the US, as she also took England, the great Bard's homeland, by storm during a March 1880 visit.

Helena used her popularity to help the Polish cause, participating in various charity events to support her partitioned homeland. After an address delivered at an international women's conference in Chicago, where she spoke of the plight of Polish women under Russian and Prussian rule, Modrzejewska was banned from entering the Russian Empire and its occupied territories, including Warsaw. She never saw the Polish capital again.

Modrzejewska carefully cultivated her image as a lady artist. She hired the best theatrical photographers to depict her in stage costumes, which were published in popular magazines and sold as postcards all over the world. Many pictures portrayed her as a contemporary girl, which corresponded to her modern style of acting. While Modrzejewska memorised her lines with ease, she claimed her life was a constant struggle. "It is a hundred times better to suffer and live than to sleep," she used to say. Her sole, overriding passion was acting. "Nothing interests me except my work, and I'm sure that even in my final moments I won't be crying like Goethe for 'More light' but instead will be demanding 'Work! Work, more work!'," she wrote in one of her letters.

Helena Modrzejewska died in California on 8 April 1909. She was laid to rest at the Rakowicki Cemetery in Kraków. Arden, Modrzejewska's former residence in the Santa Anna Mountains northwest of Los Angeles, was turned into a museum dedicated to the great actress. It is surrounded by lush roses with her favourite pink variety, Papa Gontier, almost like in Helena's lifetime, when her garden was famous throughout California.

Los trajes ricamente ornamentados de los personajes que interpretaba, a menudo diseñados por ella misma y confeccionados por los mejores sastres parisinos, atrajeron la atención del público tanto como su actuación y fueron copiados por las mujeres estadounidenses. En marzo de 1880, con su talento también conquistó Inglaterra, la patria de Shakespeare.

Modrzejewska aprovechaba su popularidad para ayudar a Polonia y participar activamente en obras de caridad. Tras uno de sus discursos en Chicago, en un congreso internacional de mujeres, en el que habló sobre la difícil situación de las mujeres polacas en los territorios ocupados por Rusia y Prusia, se le prohibió entrar en el Imperio Ruso y en los territorios arrebatados por Rusia a Polonia, incluida Varsovia. Nunca regresó a la capital polaca.

Creó su propia imagen de artista cual gran dama. Los mejores fotógrafos teatrales la inmortalizaron ataviada con los trajes de sus protagonistas. Sus fotos se vendían en todo el mundo y se publicaban en revistas muy conocidas. En muchas parecía una chica moderna, porque su actuación también lo era. Aprendía los papeles con facilidad. Afirmaba que su vida era una lucha constante: «Es cien veces mejor sufrir y vivir que dormir». Trabajaba sin descanso. «No tengo más aficiones que mi trabajo y estoy segura de que en el último momento de mi vida gritaré, no como Goethe: "¡Más luz!", sino: "¡Trabajo! ¡Trabajo, más trabajo!"», escribió en una de sus cartas.

Helena Modrzejewska murió el 8 de abril de 1909 en California. Fue enterrada en el cementerio Rakowicki de Cracovia. En Arden, en las montañas de Santa Ana (California), en la antigua casa de Modrzejewska, hay un museo dedicado a la actriz. Está rodeado de las rosas que la actriz cultivó durante su vida, incluida su variedad favorita, la rosa Papa Gontier.

